

«Hay que transformar la ciudad poco a poco, sin estresar al vecindario»

Luis Manuel Flórez, 'Floro' Candidato del PSOE a la Alcaldía

El candidato quiere verse con la alcaldesa para trasladarle «lo que detectamos en la calle» y «tiene solución inmediata»

EDUARDO PANEQUE



GIJÓN. El candidato del PSOE a la Alcaldía, Luis Manuel Flórez, 'Floro' (Tuilla, Langreo, 1954), afirma que aspira a la mayoría absoluta y que, hasta la fecha, otros partidos no le han pedido estar en su eventual gobierno, «aunque algunos están buscando candidatos para sus listas, no sé si con casting o sin él».

—¿Ana González se lo está poniendo complicado?

—En absoluto, diría que ella está acabando un tiempo y yo a punto de empezar otro muy distinto, muy ilusionante y que va a transformar Gijón.

—A día de hoy, en quién ve mayor rival: ¿Floro, PP o la Alcaldía?

—Ana nunca podría ser una rival. Insisto: el equipo actual ha tenido su tiempo y ahora toca otro. La rivalidad está para nosotros en la derecha, nunca dentro de nuestras filas.

—Desde que es candidato, ¿ha tenido reuniones con Ana González para que le ponga al día?

—Tuvimos alguna hace tiempo y hace unos días le pedí buscar fechas para seguir manteniéndolas. Me gustaría que conociera los proyectos que queremos poner en marcha y también trasladarle las cuestiones y las quejas que detectamos en la calle. Muchas se pueden solucionar con inmediatez.

—Quedaron en buscar fechas, ¿y las encontraron?

—De momento aún no.

—¿Tanto se tarda?

—Tanto la alcaldesa por sus responsabilidades y sus viajes como yo por todos los actos y reuniones con vecinos, a veces es complicado de encajar. Pero lo haremos.

—¿En esa próxima reunión, aprovechará para despejar todo ese ruido sobre su propuesta de aparcamientos en las antiguas cocheras de EMTUSA?

—No hay ningún ruido. Hay quienes se empeñan en buscar problemas a las soluciones y otros que preferimos buscar soluciones a los problemas de la gente. Si hay parcelas municipales libres en un polígono industrial, y las hay, no debemos acumular contenedores en un barrio, al lado de las casas, de los colegios, no tiene sentido. Es una cuestión de voluntad política. Ya se lo he pedido a la alcaldesa.

—¿No hay voluntad política?

—Estoy convencido de que la alcaldesa avanzará en ese sentido, no se entendería que fuera en contra de los intereses de la ciudadanía. No hay ninguna traba

administrativa ni legal para no llevarse esos contenedores a un sitio menos molesto, que los hay, y hacer una actuación mínima de acondicionamiento para que esta parcela esté disponible para los vecinos.

—Hace unos días hablaba de estas 400 plazas, después las subió a 1.000. Con lo que queda de precampaña va a acabar prometiendo más plazas que coches...

—¡Pues fíjese qué alegría para los vecinos de La Calzada! Pero desgraciadamente no va a ser así, es un barrio muy grande y con mucho déficit. Esto no es una subasta a ver quién ofrece más. No se pueden suprimir plazas de garaje sin dar una alternativa.

—Los vecinos de otros barrios van a estar deseando que vaya si también lleva promesas de plazas debajo del brazo...

—Iremos. Estamos pateando los barrios y escuchando los problemas. Si en El Coto, por poner un ejemplo, hay problemas de aparcamiento buscaremos posibilidades para generar plazas. El criterio es el mismo.

—¿Le dejan un marrón recurriendo a la ordenanza de Movilidad?

—Más que marrón, creo que lo imprescindible es contar con la seguridad jurídica suficiente. De nada sirve tratar de acelerar mucho el paso si luego nos lo acaban parando en los tribunales. Decía Machado aquello de «despacio y buena letra que el hacer las cosas bien importa más que el hacerlas».

—¿Le parece recurrir, pues?

—Si así lo han decidido los juristas, no lo voy a criticar.

—Pues vamos a lo concreto. ¿Contempla más carriles bici y bus?

—Sí. La ciudad hay que ir transformándola poco a poco, pero sin estresar al vecindario, contando por qué se hacen las cosas. Ya le lo comentaba antes, tenemos que ir construyendo entre todos una ciudad distinta en la que cambios también nuestros hábitos de desplazamiento, en la que el peatón vaya cobrando más protagonismo frente a los vehículos contaminantes.

—El Muro, ¿con o sin coches?

—Ya lo dijimos hace tiempo, somos partidarios de un carril de doble circulación, acercar el carril bici al paseo y ganar espacio para el peatón. Sin imponer, sino consensuando.

—¿Sin reforma integral?

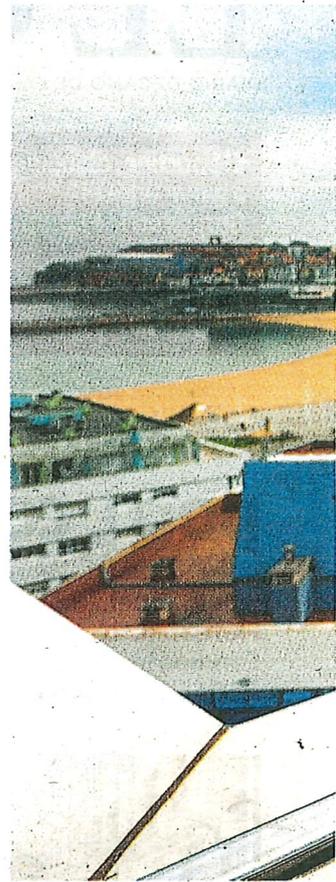
—Planteo buscar soluciones consensuadas y factibles.

—¿Por qué no con el Muro soterrado?

—El soterramiento en estos momentos es un brindis al sol y quien lo propone lo sabe. La planificación urbana es la antítesis de las ocurrencias.

—Eso no parece un argumento para rechazar el análisis de una propuesta.

—Mire, es que ya de mano hacerlo en estos momentos supondría que durante muchos años el Consistorio solo podría invertir ahí, no habría dinero para nada más, ni para un parque en El Llano ni para un acondicionamiento en Contrueces o para una obra en



La Calzada, para nada más.

—Pues dígame: ¿Cuánto cuesta lo suyo?

—Cuánto cuesta y cuánto vale, ese eterno dilema. Lo que le puedo asegurar es que nuestra propuesta pasa por dejar un Muro que puedan disfrutar las personas y hacer que esto sea compatible con una circulación contenida.

—Hasta ahora se ha centrando en la zona Oeste. ¿Esto es como un derbi este versus oeste? ¿Quién va ganando?

—No. Lo prioritario es devolverle la fachada marítima a la ciudad, pero además continuar esa transformación radical que se inició en época de 'Tini'. Nos queda la zona del Natahoyo para completarla.

—Como eslogan está bien, pero quizá muchas cosas no dependen de usted...

—Entenderá usted que tenemos por delante la elaboración de un programa electoral. Tiempo tendremos a ir explicándolos en detalle.

—¿Y esta respuesta no es un brindis al sol?

—Tiempo tendremos a ir explicándolo en detalle, pero no le quepa duda de que lo vamos a hacer y vamos a volver a dar un salto hacia un Gijón mucho mejor.

—Busquemos la concreción en otra cosa: anunciaban terrenos de El Musel para empresas de base tecnológica. ¿Han hablado con alguna?

«Iré a la bendición de las aguas si me invitan»

E. PANEQUE

—¿Iré a la bendición de las aguas?

—Si me invitan, iría a título personal.

—No me líe: si el párroco le invita como alcalde, ¿irá?

—Si el párroco me invita como ciudadano, y puedo hacerlo, iré.

—¿Le dejan un marrón con el reglamento?

—No, en absoluto, es un documento suficientemente flexible.

—¡Fíjese si lo es que a pesar de ello piensa ir...!

—Somos un poco víctimas de una transición no hecha a lo largo

de la democracia. España es un país aconfesional y lo más importante es exigir que la Iglesia pague sus impuestos, eso sí es importante y no las fiestas patronales.

—¿Le veremos colgando la bandera LGTBI del balcón del Ayuntamiento?

—Por supuesto, ¿por qué no?

—Y si hubiera toros, ¿yendo?

—No fui nunca y no veo ninguna necesidad de empezar ahora.

—¿Qué hará con la plaza?

—Hay un proyecto con el que se quiere dar una ocupación diaria. Hay que optimizar ese recorrido al máximo.

—Dicen que usted es un títere de la ejecutiva del PSOE...

—No sé en qué ámbitos se mueva usted, yo eso no lo he escuchado nunca, entre otras cuestiones porque no es cierto.

—¿No es así entonces?

—No. Si alguien llegara a pensar así tal vez lo que le suceda es que necesita alguna clase práctica de cómo trabajar en equipo. Aquí trabajamos en equipo.

—¿Las propuestas salen de usted o de la ejecutiva socialista?

—Las propuestas salen del trabajo conjunto del candidato y del partido y no porque nosotros nos las saquemos de una

chistera sino porque son el resultado del trabajo de campo de muchos meses hablando con la ciudad, con los agentes sociales y económicos, con expertos, dialogando, discutiendo... Así se crea ciudad. Por eso nuestras propuestas son sólidas y reales, no son dibujos de colorines.

—Y también me dirá que a la número 2 la eligió usted.

—Sí, por supuesto.

—¿Qué le llevó a hacerlo?

—Lara es una mujer muy trabajadora, muy concienzuda, gran conocedora de lo municipal y muy buena gestora. Pero esto se lo digo de la dos y de toda la lista. De lo que realmente me siento orgulloso es de llevar conmigo un equipo de profesionales de primer nivel.



—Mire, El Musel va a tener un papel importante en el futuro de Gijón y de Asturias. Somos una ciudad con un puerto de interés general del Estado. Toda esa estructura portuaria tiene que implicarse más aún con la ciudad. Queremos que sea un punto de concentración del conocimiento aplicado. Por supuesto que existe una demanda. Fíjese solamente que todo lo que significan los desarrollos offshore, el hidrógeno verde, la descarbonización... Todo eso va a exigir mano de obra cualificada.

—No salgo de la zona. ¿Qué harán para recuperar la autopista del mar?

—Apuesto por ella. Quiero que el Ayuntamiento lidere un grupo de trabajo junto al Principado y al Gobierno, para retomar los contactos con el gobierno francés y concretamente con la región de País de Loira, para tratar de recuperarlas. Si somos capaces de atraer a las compañías aéreas debemos serlo con las navieras.

—¿Entiéndame la expresión, ¿qué es más juguete roto, esto o la ZALIA?

—¡Qué razón tiene! Pero por eso queremos tirar adelante de todo eso porque no son piezas separadas, todo forma parte de lo mismo. La ZALIA va a tener una importancia estratégica vital para El Musel. Es cuestión de tener un poco de paciencia porque está a

PLAZA DE TOROS
«Hay un proyecto para darle ocupación diaria y debemos optimizar al máximo este recurso»

EL MURO
«Queremos un carril de doble sentido, acercar el carril bici al paseo y ganar espacio para el peatón»

EL PILES
«La renaturalización del río no es incompatible con que después pueda ser navegable»

LÍNEAS DE EMTUSA
«No lo comprendí. Y menos aún que se hiciera sin los usuarios, sindicatos y conductores»

punto de reventar todo el puzzle. Cuando esto se ponga a funcionar, esto va a ser una revolución que traerá empleo de calidad para Gijón y Asturias. Nos jugamos el futuro.

—Le ha faltado la cuña de que ese futuro solo lo lograremos si usted es alcalde...

—(risas) Yo siendo alcalde ayudaré, pero tenemos que contar con muchas personas.

—Le propongo otro 'derbi': Santa Olaya versus Grupo Covadonga.

—Yo no compito, aunque soy socio del Santa Olaya. Las dos son instituciones de vital importan-

cia para Gijón. Del Grupo es consabido el problema con el Piles y la demanda en volver a usar las piraguas...

—¿Se lo puede garantizar?

—Es posible, sí. La renaturalización del río no está en contradicción con que una vez hecho pueda ser navegable. Es cosa de sentarse y ver fórmulas. Así de sencillo. Esto tampoco es una novedad mía, se lo escuché a la alcaldesa. No está reñido y se puede hacer.

—¿Se ha generado una crispación innecesaria este mandato con el Grupo Covadonga?

—No será yo quien juzgue la ma-

nera de gobernar de otras personas. Lo que le puedo decir es que hay que tratar de gobernar desde el diálogo y la concordia. Soy persona de construir.

—¿La estación intermodal ya nos parece bien donde está?

—¡Sí! No sé si es la mejor de las posibles o no, pero es la que hay y lo importante ahora es pelear y exigir que se haga de manera inmediata.

—Oiga, usted que ha visto cómo perforaban para hacer el metrotrén, ¿esto lo damos por perdido ya?

—Aquí no damos por perdido ni un grano de arena. Tenemos un túnel impresionante y vamos a hacer todo lo posible para seguir empujando. Llevamos 21 años, ¡ya está bien! Los gijoneses pueden estar seguros de que vamos a dar el callo porque no estamos dispuestos a seguir en esta atonía.

—¿Esto es porque Gijón no ha estado en la agenda del Principado?

—Sí ha estado. Hay una frase que acuñó Paz Fernández Felgueroso hace muchos años y es la de que «Gijón no es la capital de Asturias, pero es una ciudad de capital importancia».

—Es que como hemos visto al presidente plantarse en Madrid con la alta velocidad o con los trenes de Feve, pero ¿ha notado ese mismo ímpetu, por ejemplo, con el vial de Jove?

—Si eso fuera así nosotros estaríamos en la obligación de insistir, insistir e insistir. Pero hombre, por Gijón han desfilado un buen número de ministros. Y me consta que nuestro presidente Adrián Barbón se preocupa y se ocupa de todo lo que tiene que ver con esta ciudad.

—¿La alcaldesa ha hecho ese «insistir, insistir, insistir» del que habla?

—Yo le puedo garantizar lo que haré yo, y además el próximo mandato será el de las promesas cumplidas. Me consta que tanto el presidente como yo mismo estamos en la misma sintonía y hay proyectos que no solo son prioritarios para Gijón sino que lo son para Asturias.

—Usted que presume de pasear por la ciudad, ¿está más sucia que hace años?

—No, está limpia. Si vamos a Begaña está limpia; si va a una calle del Natahoyo, igual no tanto. Ahí es donde tenemos que poner el acento. En cualquier caso esta es una tarea de ciudadanía y urbanidad, no solamente de Emulsa. La limpieza es también una responsabilidad compartida... Por contenedores ya le digo yo que no será... ¡Tenemos un buen acopio!

—¿Llegó a comprender el plano que presentó EMTUSA?

—No. Lo leí, no lo comprendí y menos aún que esto no se hubiera hecho con la gente, los sindicatos, los conductores...

—¿Y ahora qué?

—Yo hablé de evolución y no revolución. Hay que ir introduciendo mejoras en los servicios de una manera sopesada y paulatina siempre escuchando a los conductores, sindicatos y a las personas que usan la línea. Vale más llegar tarde un mes pero llegar bien, que correr y tener que andar para atrás.

—¿Qué legado le deja Ana González?

—Cuando lleguemos y veamos, podremos hablar del legado. De momento, al igual que han hecho los presidentes Barbón y Sánchez, la gestión de la pandemia ha sido buena.

—¿Ha sido una buena alcaldesa?

—La Historia dirá si se la recuerda como se hace con Paz o Tini.

—Pues le pregunto a usted como vecino de Gijón.

—Ha sido una alcaldesa diferente para tiempos distintos a lo habitual.

—Y Aurelio Martín, ¿ha sido un buen concejal?

—Eso debe valorarlo la alcaldesa.

—Pues usted propone retocar muchas cosas suyas...

—Llegamos con la intención de mejorar todo lo que podamos mejorar. Creo que tenemos un amplio margen para ello.